

Liber Tav sub figura DCCCXXXI

El Libro de atraer todo hacia un punto

Aleister Crowley

ABADÍA ARGENTUM

Liber Tav sub figura DCCCXXXI

A∴A∴
Publicación en Clase B.
Imprimatur: N. Fra A∴A∴

(Este libro se llamaba antes VESTA. Está referido al sendero de Virgo y a la letra Yod.)

I

1. Este es el Libro de atraer todo hacia un punto.

2. Aquí se describen tres métodos por los cuales la conciencia de lo Múltiple puede fundirse en la del Uno.

II

Primer método

0. Constrúyase un círculo mágico, y dentro de él trácese en el suelo una Tau erguida. Divídase esta Tau en 10 cuadrados (véase Liber CMLXIII, Ilustración 1).

1. Esté el Mago armado con la Espada del Arte.[1]

2. Vista la túnica negra de un Neófito.

3. Arda una sola llama pequeña de alcanfor en lo alto de la Tau, y no haya otra luz ni ornamento.

4. "Abra" el Templo como en DCLXXI, o de cualquier otro modo conveniente.

5. De pie en los cuadrantes apropiados, en el borde del círculo, destierre los 5 elementos con los rituales apropiados.

6. De pie en el borde del círculo, destierre los 7 planetas con los rituales apropiados. Mire hacia la posición real de cada planeta en los cielos en el momento de su operación.

7. Destierre además los doce signos del Zodíaco con los rituales apropiados, mirando hacia cada signo por turno.

8. En cada uno de estos 24 destierros haga tres circuitos en sentido contrario al sol, con los signos de Horus y de Harpócrates en el Este al pasar por él.

9. Avance hasta el cuadrado de Malkuth en la Tau y realice un ritual de destierro de Malkuth. Pero aquí no deje el cuadrado para circunvalar el círculo, sino use la fórmula y la forma divina de Harpócrates.

10. Avance por turno a los cuadrados de Jesod, Hod, Netzach, Tiphereth, Geburah, Chesed, y destierre cada uno con los rituales apropiados.

11. Y sepa que tales rituales incluyen la pronunciación al revés de los nombres apropiados de Dios, y también una maldición contra la Sephira con respecto a todo lo que ella es, porque eso es lo que la distingue y la separa de Kether.

12. Avanzando por turno a los cuadrados de Binah y Chokmah, destierre también a estas. Y puesto que para entonces se habrán apoderado de él un pavor y un temblor, destiérrelas con un ritual

supremo de inestimable poderío. Y guárdese en extremo de que su voluntad flaquee o su coraje desfallezca.

13. Finalmente, avanzando al cuadrado de Kether, destierre también a esta por los medios que pueda. Al término de lo cual ponga el pie sobre la luz, extinguiéndola;[2] y, al caer, caiga dentro del círculo.

Segundo método

1. Esté el Ermitaño sentado en su Asana, revestido, y medite por turno sobre cada una de las partes de su cuerpo hasta que esa parte le resulte tan irreal que ya no la incluya en la comprensión de sí mismo. Por ejemplo, si es su pie derecho, toque ese pie y alármese, pensando: "¡Un pie! ¿Qué es este pie? ¡Sin duda no estoy solo en la Ermita!".

Y esta práctica debe llevarse a cabo no solo en el momento de la meditación, sino durante el trabajo del día.

2. Esta meditación ha de asistirse con el razonamiento; así: "Este pie no soy yo. Si perdiera el pie, seguiría siendo yo. Este pie es una masa de carne, hueso, piel, sangre, linfa, etc., cambiante y perecedera, mientras que yo soy el Espíritu Inmutable e Inmortal, uniforme, no hecho, no engendrado, sin forma, luminoso por sí mismo", etc.

3. Perfeccionada esta práctica para cada parte del cuerpo, combine sus operaciones hasta que el cuerpo entero se comprenda así como el no-Ego y como ilusión.

4. Entonces el Ermitaño, sentado en su Asana, medite sobre el Muladhara cakkra y su correspondencia como potencia de la mente, y destrúyalo del mismo modo que antes se dijo. También por el razonamiento: "Esta emoción (memoria, imaginación, intelecto, voluntad, según sea) no soy yo. Esta emoción es transitoria: yo soy inmóvil. Esta emoción es pasión; yo soy paz". Y así sucesivamente.

Destrúyanse por turno los otros Cakkrams de este modo, cada uno con su atributo mental o moral.

5. En esto ayúdelo su propio análisis psicológico, de modo que ninguna parte de su ser consciente quede sin destruir. Y de su minuciosidad en este asunto puede depender su éxito.

6. Por último, habiendo atraído todo su ser al más alto Sahasrara Cakkra, permanezca eternamente fijo en meditación sobre él.

7. Aum.

Tercer método

1. Estimule el Ermitaño cada uno de los sentidos por turno, concentrándose en cada uno hasta que deje de estimular.

[Los sentidos de la vista y del tacto son extremadamente difíciles de vencer. Al final el Ermitaño debe ser del todo incapaz, por ningún esfuerzo, de ver o sentir el objeto de esos sentidos. O. M.]

2. Perfeccionado esto, combínelos de dos en dos. Por ejemplo, mastique jengibre (gusto y tacto), y mire una cascada (vista y oído), y mire el incienso (vista y olfato), y triture azúcar entre los dientes (gusto y oído), y así sucesivamente.

3. Cumplidas estas veinticinco prácticas, combínelos de tres en tres, y luego de cuatro en cuatro.

4. Por último, combine todos los sentidos en un solo objeto. Y aquí puede incluirse un sexto sentido. Debe entonces retirarse por completo de todas estas estimulaciones, *perinde ac cadaver*, a pesar de sus propios esfuerzos por apegarse a ellas.

5. Por este método se dice que los demonios del Ruach, es decir, los pensamientos y los recuerdos, quedan inhibidos, y Nosotros no lo negamos. Pero si ocurriera que surgen, levante un muro entre sí mismo y ellos según el método.

6. Habiendo así acallado las voces de los Seis, pueda percibir la sutileza del Séptimo.

7. Aum.

[Añadimos lo siguiente, aportado por un amigo que en ese tiempo estaba fuera de la A∴A∴ y de sus órdenes dependientes. Él mismo elaboró el método, y creemos que puede resultar útil a muchos. O. M.]

(1) El principiante debe practicar primero la respiración regular por la nariz, tratando al mismo tiempo con empeño de imaginar que el aliento va a Ajna y no a los pulmones.

A continuación deben practicarse los ejercicios de pranayama descritos en el EQUINOX, Vol. I, N.º 4, p. 101, siempre con la idea de que es Ajna quien respira. Trata de comprender que es *poder*, y no aire, lo que se atrae hacia Ajna, lo que se concentra allí durante Kumbhaka y lo que vivifica a Ajna durante la espiración. Trata más bien de aumentar la fuerza de la

concentración en Ajna que de aumentar en exceso la duración de Kumbhaka, pues esto es peligroso si se emprende temerariamente.

(2) Camina despacio en un lugar tranquilo; comprende que las piernas se mueven y estudia sus movimientos. Entiende a fondo que estos movimientos se deben a mensajes nerviosos enviados desde el cerebro, y que el poder que los gobierna reside en Ajna. Las piernas son automáticas, como las de un mono de madera: el poder en Ajna es el que hace el trabajo, es el que camina. Esto no es difícil de comprender, y debe asirse con firmeza, desatendiendo todas las demás sensaciones de la marcha.

Aplica este método a todo otro movimiento muscular.

(3) Acuéstate de espaldas con los pies bajo un mueble pesado. Manteniendo la columna recta y los brazos alineados con el cuerpo, levántate despacio hasta quedar sentado por medio de la fuerza que reside en Ajna (es decir, trata de impedir que la mente se detenga en cualquier otro esfuerzo o sensación).

Luego baja el cuerpo despacio hasta su posición original. Repite esto dos o tres veces cada noche y cada mañana, y aumenta lentamente el número de repeticiones.

(4) Trata de transferir a Ajna todas las sensaciones corporales: por ejemplo, "Tengo frío" debería significar "Siento frío" o, mejor aún, "Soy consciente de una sensación de frío"; transfiere esto a Ajna: "Ajna es consciente", etc.

(5) El dolor, si es muy leve, puede transferirse fácilmente a Ajna tras un poco de práctica. El mejor método para un principiante es imaginar que tiene un dolor en el cuerpo y luego imaginar que

pasa directamente a Ajna. No pasa a través de las estructuras intermedias, sino que va directo. Tras una práctica continua, incluso el dolor intenso puede transferirse a Ajna.

(6) Fija la mente en la base de la columna y luego mueve gradualmente los pensamientos hacia arriba, hasta Ajna.

(En esta meditación Ajna es el Santo de los Santos, pero está oscuro y vacío.)

Finalmente, esfuérzate con empeño en empujar la ira y otros pensamientos obsesivos hacia Ajna. Trata de desarrollar la tendencia a pensar intensamente en Ajna cuando estos pensamientos asalten la mente, y deja que Ajna los venza.

Guárdate de pensar en "mi Ajna". En estas meditaciones y prácticas, Ajna no te pertenece; Ajna es el amo y el obrero, tú eres el mono de madera.

---

1. Este ritual lo realiza preferentemente el Adepto como Ermitaño armado con vara y lámpara, en lugar de como en el texto. ↩
2. Si está armado con vara y lámpara, extinga la luz con la mano. N. ↩

Traducción al español hecha directamente desde el original inglés en dominio público.

Abadía Argentum: https://thelema.prometeolatam.online

Agradecimiento a Frater Adael por el armado de la biblioteca.

Traducciones de la Abadía Argentum bajo licencia Creative Commons Atribución, No Comercial, Compartir Igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Los textos originales están en dominio público.

La Abadía Argentum es libre y gratuita. Si querés sostenerla, podés hacer una donación libre en https://thelema.prometeolatam.online/sobre/#donar